Los “agujeritos de la Sanidad”

Hace pocas semanas describía desde estas mismas páginas los “agujeros de la sanidad”, resaltaba que estos eran la mala planificación de algunos centros, de sostenibilidad difícil y de rentabilidad solo política; algunas exuberantes dotaciones de materiales, inadecuadas para sus labores asistenciales, útiles, por ejemplo, para satisfacer con una ecografía 4D a la embarazada hija de algún director, diputada o amiga; medicaciones carísimas para prestaciones no sanitarias, comerciales, también para el consumo y derivación externa; exploraciones poco útiles, molestas, incluso peligrosas, de coste elevado, que algunas pacientes sufren con resignación, con la esperanza del inicio de una vida mejor; suministros caprichosos para extender los prebendas comerciales a cierta plebe sanitaria, y que participen y colaboren en los desmanes; en fin afloraban multitud de situaciones, alguna irreversible, que permitirían ahorrar cantidades desorbitantes, enriquecer la Sanidad Pública, haciéndola muy sostenible, porque lo que la hace insostenible es lo inútil, lo caprichoso y la corrupción.

Mientras hablábamos de esto, mi amigo Luis reafirmaba su sintonía con ese artículo, y añadía: *un amigo mío, mal visto y peor tratado por los directivos de su Hospital, que hace lo poco que le dejan hacer, y con mucha dificultad, para mejorar la sanidad pública, ha sido capaz de reducir casi un tercio el coste del funcionamiento de su Servicio, decenas de miles de euros, eso si “ellos” siguen malgastando ese ahorro. Lo de la prensa de hoy es bochornoso, ridículo, nuestros directivos pretenden ahorrar suprimiendo los neceseres para las pacientes que hospitalizan, ¡bien! era parte de su propaganda; dejaran de limpiar las oficinas todos los días, lo harán días alternos, ¿Cuánto ahorraran así?, quizás si redujeran el personal innecesario “de confianza” de esas oficinas conseguirían muchísimo más; no distribuirán las revistas sanitarias, y algunos otros panfletitos, ¡bien! su función era difundir la mediocridad, la autocomplacencia de los directivos y de sus amigos; los faxes desaparecerán, ¡bien! al menos quitaran la discriminación con los que no eran amigos, que no tienen fax, además para esto esta internet y el e-mail; ajustaran la climatización, pero ya lo han hecho tantas veces y no les funciona, mejor quítenla, déjenos trabajar con abrigo o llevar un abanico, el ahorro será así más eficaz; mejoraran los aislamientos de los edificios, caramba pues si que los construyeron mal, quizás sea como con el control de la climatización, pero aquí es más peligroso, pues no serán solo palabras, sino obras, costes y comisiones…; reducirán el consumo de papel, ja, ja, ja. Pepe, como ves no quieren ver los agujeros que tu les apuntas, buscan distraer y engañar con estos irrelevantes agujeritos, todo seguirá igual.* Mira sino esta viñeta

Releímos la noticia, mientras tomábamos unas cervezas en la Plaza de la Virgen, ese domingo, el que abría la semana de los puentes y acueductos. La mañana era soleada, agradable. Reíamos, relatando otras ridiculeces, no de alegría, sino de tristeza, pues estamos dirigidos por individuos incompetentes, carentes de principios. ¡Qué futuro espera!

José J. Santonja Lucas
Profesor de la Universitat de València

Publicado en el Levante-EMV el 24/12/2011 sin la viñeta